

Atenea

Revista Mensual de Ciencias, Letras y Artes.
Publicada por la Universidad de Concepción.

Año XVI

Enero de 1939

Núm. 163

Ante la catástrofe nacional



ENCONTRÁNDOSE en prensa, listo para ser dado a la publicidad, este número inicial del año 1939 de la revista *Atenea*, sobrevino en la región sur del país, la terrible catástrofe de la noche del 24 de enero, que destruyó varias importantes y progresistas ciudades—Chillán, Cauquenes, Parral, San Carlos—y una parte considerable de la de Concepción. Concepción es el foco universitario de la región rica y fértil del sur de Chile. En ella preside y vigila el espíritu de ese centro de altos estudios que con justicia es orgullo del país.

Aun cuando la revista *Atenea* se publica en la capital de la República, ella concreta en sus páginas la noble aspiración de la Universidad de Concepción de mantener un órga-

no que sea a la vez que el reflejo del pensamiento nacional, el vehículo de unión y solidaridad con los países de Hispano América. Sus quince años de vida ininterrumpida lo han probado suficientemente, pues en sus páginas ha encontrado sitio preferente y eco propicio, la voz del pensamiento americano, a través de sus escritores más ilustres.

Concepción, ciudad de rica tradición, centro industrial de los más prósperos del país y centro asimismo de la cultura universitaria de la más vasta región del sur, ha sufrido cruelmente con el brutal fenómeno sísmico del 24. La mayor parte de su edificación fué destruída y miles de habitantes perdieron la vida. Centenares de heridos y de huérfanos aumentan el balance de la dolorosa tragedia. Todas las actividades comerciales, industriales y agrícolas, sufrieron la paralización momentánea, que ocasiona siempre el brusco silencio que sucede a estos dramas espantosos de la naturaleza.

El barrio universitario resistió el golpe ciego de las fuerzas telúricas. Como si quisiera

demostrarse con ello, que el hábito del espíritu simbolizado en las excelencias de la vida intelectual, hunde sus basamentos en subsuelos más profundos y más firmes, para mantener sobre la muerte y la destrucción, el luminoso resplandor de la perennidad. En torno a la ciudad universitaria, convertida en hospitales de curación para los innumerables heridos de la catástrofe, el espíritu emprendedor y laborioso, tenaz y progresista de los hijos de Concepción, se agrupa para reconfortar en el espectáculo de sus escuelas incólumes, el ánimo quebrantado por la dolorosa y amarga prueba. La reconstrucción comenzará pronto en torno al foco universitario y por encima de todos los dolores y angustias, por encima de todos los quebrantos y amarguras flotará el pendón de la Universidad del sur, como guía y reconfortamiento en la nueva jornada de afrontar de nuevo la lucha contra las adversidades del destino.

La Dirección de "Atenea".